

CLAUDIO ARRAU EN CHILE: CONEXIONES, IMPACTO Y TRAYECTORIA¹

CLAUDIO ARRAU IN CHILE: CONNECTIONS, IMPACT, AND CAREER

*Mg. Bárbara Jara Negrete
Investigadora Independiente
Chile**

RESUMEN

Claudio Arrau León (1903-1991) es considerado como uno de los célebres pianistas del siglo XX. Gran parte de su carrera se desarrolló fuera de Chile, lo que impidió que el intérprete residiera nuevamente en el país. De una revisión de las fuentes bibliográficas dedicadas a Arrau se desprende que su vínculo con Chile constituyó un tema controversial. Partiendo de esta base, el artículo aborda la relación del maestro con Chile en el periodo comprendido entre su primer viaje al país tras su migración a Europa: 1921 y 1967, año de su último viaje previo a una larga ausencia que se extendería hasta 1984.

Palabras claves: Claudio Arrau, relaciones con Chile, intérprete.

ABSTRACT

Claudio Arrau León (1903–1991) is considered one of the most celebrated pianists of the 20th century. Much of his career was spent outside Chile, which prevented him from returning to live in the country. A review of the bibliographic sources dedicated to Arrau reveals that his connection to Chile was a controversial issue. Building on this premise, the article examines the maestro's relationship with Chile during the period spanning from his first trip to the country following his migration to Europe: 1921 to 1967, the year of his last visit prior to a long absence that would last until 1984.

Keywords: Claudio Arrau, relations with Chile, interpreter.

Introducción

Claudio Arrau León nació en Chillán el 7 de febrero de 1903. Sus primeros acercamientos con el piano fueron cuando su madre le daba clases a su hermana Lucrecia y así comenzó una carrera prematura como pianista. A los siete años fue becado por el Gobierno bajo la presidencia de Pedro Montt, para recibir clases de piano de manera formal. No obstante, al año siguiente, la beca fue modificada, lo que le permitió iniciar sus estudios

¹ Este artículo pertenece al segundo capítulo de la investigación titulada “Claudio Arrau: relaciones con Chile y su vida musical tras su emigración” escrita por la autora de este artículo y que fuera presentada para optar al grado de Magíster en Musicología Latinoamericana en la Universidad Alberto Hurtado bajo la guía de la Dra. Daniela Alejandra Fugellie Videla. La tesis fue parte del proyecto Fondecyt regular N°1220792, cuyo investigador responsable fue la Dra. Daniela Fugellie.

* Recibido el 23-03-2026 y aceptado el 25-05-2026. Correo electrónico: jarang1308@gmail.com ORCID: 0009-0002-3752-1611

en Berlín junto a Martin Krause, su tercer maestro en Alemania y quien marcaría la vida del pequeño Arrau.

Su rigurosidad y disciplina lo llevaron a tener una carrera exitosa, deleitando a diversos públicos por el mundo. De hecho, llegó a dar ciento treinta conciertos al año y a vivir en Berlín y Estados Unidos con su familia, pero nunca más en Chile. Esto indudablemente marcó una distancia con el país que se acrecentó cuando algunos referentes de la escena musical nacional lo criticaron y cuestionaron por el escaso vínculo con el país, según los músicos.

La figura de Arrau ha sido abordada en diversos escritos, con amplios enfoques, especialmente en lo que respecta a su biografía, lo cual es bastante necesario para conocer y tener una visión del artista. Sin embargo, las biografías suelen adoptar un tono celebratorio y convertirse en instrumentos de propaganda². En este caso, existen ciertos vacíos en torno a las relaciones con Chile en distintos aspectos como; sus viajes al país y las ciudades que recorrió, los repertorios que abordó e incluso las relaciones interpersonales que generó en sus viajes, las que se extienden a estudiantes y músicos chilenos. Por este motivo, el artículo profundiza en sus visitas a Chile tras su migración y algunos de los contactos establecidos durante estas³.

Retorno a Chile: vínculos y actividades (1921-1939)

Tras la migración de Arrau a Alemania, su primera visita a Chile fue el 2 de mayo de 1921, cuando tenía dieciocho años. Llegó a Chile acompañado de su madre. Como el país no lo veía desde 1911 cuando comenzó sus estudios en Berlín, su visita generó gran expectación, por lo que el diario *La Nación* informó: “En la combinación trasandina de hoy llegará a esta capital el aplaudido pianista chileno Claudio Arrau cuya reaparición en nuestros círculos musicales es esperada con vivo interés por el público”⁴. La gira comenzó el 12 de mayo y ofreció once recitales en el Teatro Municipal de Santiago con un amplio repertorio y otros cuatro en el Teatro Victoria en Valparaíso. Posteriormente inició una gira por el sur, recorriendo Talca, Concepción, Chillán, Temuco, Valdivia y Osorno⁵.

De esta visita, se destacan especialmente los recitales ofrecidos en su ciudad natal, dado el recibimiento que tuvo por parte de los chillanejos. De hecho, fue trasladado hasta el Teatro Municipal desde la casa de la familia Schleyer-Gazmuri, donde se hospedaba, en un carruaje tirado por caballos blancos. En un punto de la trayectoria los caballos fueron reemplazados por un grupo de estudiantes admiradores de la escuela secundaria local⁶.

Su siguiente visita se efectuó dos años más tarde, en 1924, año clave para la Sociedad Bach, influyente institución para la vida musical chilena de la época, que ese año comenzaba su segunda etapa. Esta fue fundada por el compositor y abogado Domingo Santa Cruz en 1917, cuando aún era estudiante. Según relata el mismo Santa Cruz, en la primera etapa el

² Madrid, Alejandro (2021). “Entre/tejiendo vidas y discursos: Notas y reflexiones en torno a la biografía y la anti-biografía musical”, *Revista Argentina de Musicología*, 22(1), p. 21.

³ Para profundizar en más aristas sobre el maestro se recomienda leer la tesis escrita por la autora de este artículo: Jara, Bárbara (2026). *Claudio Arrau: relaciones con Chile y su vida musical tras su emigración*. Tesis para optar al grado de Magíster en Musicología Latinoamericana, Universidad Alberto Hurtado.

⁴ *La Nación*, V/1570 (2 de mayo, 1921), p. 7.

⁵ *La Nación*, V/1585 (17 de mayo, 1921), p. 4.

⁶ Material recopilado del proyecto “Claudio Arrau y la música chilena” a cargo de la Universidad de Talca y la Ilustre Municipalidad de Chillán. Se agradece la gestión de Dr. José Miguel Ramos por la facilitar el material que no es público.

equipo se formó mayormente por estudiantes universitarios con el objetivo de formar un pequeño coro universitario. En su segunda etapa, el propósito de la Sociedad fue el ejercicio profesionalizante del arte musical chileno que aspiró a un proyecto unificador nacional mediante diversos medios, lo cual culminó con la más grande reforma musical chilena. El proyecto contempló la formación de un cuarteto y orquesta de cuerdas (1925), la creación del Conservatorio Bach en 1927 y el mismo año la Revista Musical *Marsyas*⁷.

El primer evento al que asistió Arrau fue el jueves 10 de julio como público a la velada musical organizada por la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos, y recibió una medalla de la asociación en señal de agradecimiento y admiración⁸. Al día siguiente, participó en el primer concierto de la Sociedad Bach, donde además se presentó junto al pianista Armando Palacios en la Sala Imperio. El programa contó con el concierto en Do menor para dos instrumentos de teclado de Bach y el tercer *Concierto de Brandenburgo*. Igualmente, Elizabeth Matthei interpretó arias y cánticos espirituales con acompañamiento de órgano⁹. Tuvo otras cuatro presentaciones ese mismo mes, en las que presentó por primera vez en Santiago los dos libros del *Clave bien temperado* de Bach¹⁰. Los conciertos se comentaron en la asamblea general ordinaria de socios de la Sociedad Bach, donde se destacó la participación del maestro y el repertorio abordado. Asimismo, fue nombrado socio activo perpetuo de la Sociedad Bach¹¹. Esto resulta un tanto contradictorio, ya que, años más tarde fue el mismo Domingo Santa Cruz quien criticó duramente al maestro por las relaciones que estableció con Chile durante sus visitas. El comentario surge a raíz de la obtención del Premio Nacional de Artes, campaña liderada por Mario Baeza en 1983. Domingo Santa Cruz opinó:

“Claudio Arrau, es sin duda uno de los grandes pianistas de la historia y, desde ese punto de vista, diría que nuestro Premio Nacional le queda chico. Creo que debió creársele legalmente un premio especial, para no quitar la legítima oportunidad de recibir el premio a artistas chilenos, de nuestra tierra, que han realizado una prolongada labor artística en favor de nuestro país.

Estimo que con todos los enormes méritos que tiene Arrau, la verdad es que casi nunca tocó música chilena, nunca se interesó por nosotros, y no es ningún misterio que no ha hecho nada por Chile. Debe recordarse que él viajó a Europa con el apoyo del gobierno de don Pedro Montt, y que desde entonces ha venido sólo en un par de ocasiones, y no ha manifestado interés ninguno por su país natal”¹².

El lunes 28 de mayo de 1928 desde Argentina el maestro Arrau llegó a Chile para dar una serie de conciertos, visitando Santiago y Valparaíso. El repertorio abordado en esta visita tuvo un gran interés y expectación por parte del público chileno¹³, puesto que, en su presentación del 10 de junio en Valparaíso abordó *Islamey*, una obra oriental¹⁴ y en la siguiente, efectuada el 17 del mismo mes en el Teatro Municipal de Santiago, el programa nuevamente contó con tres interesantes obras del compositor francés Henri Sauguet, obras

⁷ Santa cruz, Domingo (1950). “Mis recuerdos sobre la Sociedad Bach”, *Revista Musical Chilena*, 6(38), p. 13.

⁸ *La Nación*, VIII/2735 (11 de julio, 1924), p. 12.

⁹ *La Nación*, VIII/2735 (11 de julio, 1924), p. 7.

¹⁰ *La Nación*, VIII/2745 (21 de julio, 1924), p. 7.

¹¹ Merino, Luis (1984). “Claudio Arrau en la historia de la música chilena”, *Revista Musical Chilena*, 38(161), p. 19.

¹² Cardone, Inés (1984). **Lo que nunca se dijo de su viaje a Chile**. Santiago: Andrés Bello, pp. 23-24.

¹³ *La Nación* XII/4152 (28 de mayo, 1928), p. 12.

¹⁴ *La Nación*, XII/4158 (03 de junio, 1928), p. 6.

que se escucharon por primera vez en Chile¹⁵. Durante su estadía también varió en sus actividades, puesto que, un grupo de amigos y admiradores organizaron una comida en el Club Unión en honor al pianista¹⁶. Lo anterior, no son meros actos protocolarios, sino espacios que nos permiten dilucidar y comprender la relación del maestro Arrau con Chile, donde su visita adquirió indudablemente un valor especial.

Respecto a otras presentaciones, el martes 26 de junio participó de la Conmemoración del Aniversario del Combate de la Concepción, donde estuvieron a cargo de la velada musical Sofía del Campo, Claudio Arrau y Armando Carvajal¹⁷.

El viernes 10 de octubre de 1930, Claudio Arrau vuelve a territorio chileno contratado por la empresa “Daniel”¹⁸ para una temporada de conciertos. Estos comenzaron el sábado 11¹⁹ y el siguiente, se efectuó el martes 14, donde el diario *la Nación* destacó el programa que abordaría el maestro, comentando: “Es un programa francamente hermoso de fácil comprensión aun para aquellos que no tienen una gran cultura musical, y está combinado con buen gusto y con tal acierto, que, desde luego se puede asegurar para este concierto un éxito franco y decisivo”²⁰. Durante la temporada de conciertos, también se presentó en algunas efemérides como lo fue la semana de la educación en la Universidad Católica de Chile, el lunes 20²¹. La temporada de conciertos finalizó el 26 de octubre y el maestro emprendió su viaje al sur para tocar en el Teatro Concepción²².

En el año 1932 Arrau dio conciertos en distintas ciudades de Chile, incluso antes de llegar a Santiago, realizó una serie de conciertos que partió en Osorno para posteriormente visitar Valdivia y Talca²³. También se presentó en el Teatro Setiembre de Valparaíso, el programa estaba conformado solo por compositores rusos, entregándoles a los porteños un repertorio bastante interesante. Igualmente se presentó en el Teatro Municipal de Santiago como solista, y uno acompañado por la Orquesta Sinfónica de Chile, donde dirigió Carvajal. Posterior al concierto, la Sociedad Amigos del Arte brindó una comida para ambos artistas²⁴.

El domingo 14 de agosto, realizó un concierto para los obreros, organizado por el Departamento de Extensión Sociológica y Cultural del Ministerio del Trabajo, en el Teatro Municipal, completamente gratuito y fue ovacionado por el público asistente²⁵. Este hecho trasciende la dinámica habitual entre un artista y su audiencia; no se trataba solo de quienes sentían interés por él, acudieran a verlo y escucharlo, sino que su presencia en el país respondía a una lógica mucho más amplia. Estas acciones buscaban integrar su arte a la vida de la mayor cantidad de personas creando conexiones valiosas. Incluso al día siguiente

¹⁵ *La Nación*, XII/4167 (12 de junio, 1928), p. 7.

¹⁶ *La Nación*, XII/4158 (03 de junio, 1928), p. 31.

¹⁷ *La Nación*, XII/4181 (26 de junio, 1928), p. 8.

¹⁸ La empresa “Daniel” fue fundada por Ernesto de Quesada (1886-1972) en 1908 a los veintidós años, en Berlín, con el nombre de “Konzertdirektion H. Daniel”. El título de la sociedad era de Heinrich Daniel, al parecer un nombre ficticio otorgado por Quesada como socio de su empresa. Esto para ganarse la confianza de sus clientes que podrían desconfiar de él producto de su juventud. Su misión era llevar a los artistas más destacados de su tiempo a grandes escenarios internacionales y abrir nuevos caminos para la difusión de la música. Gimeno, Julio (2013). Andrés Segovia y la Danza castellana de Federico Moreno Torroba.

¹⁹ *La Nación*, XIV/5018 (11 de octubre, 1930), p. 8.

²⁰ *La Nación*, XIV/5020 (13 de octubre, 1930), p. 5.

²¹ *La Nación*, XIV/5027 (20 de octubre, 1930), p. 13.

²² *La Nación*, XIV/5040 (2 de noviembre, 1930), p. 27.

²³ *La Nación*, XVI/5352 (22 de julio, 1932), p. 2.

²⁴ *La Nación*, XVI/5366 (05 de agosto, 1932), p. 5.

²⁵ *La Nación*, XVI/5376 (15 de agosto, 1932), p. 3.

ofrecería su último concierto en Chile, sin embargo, la Asociación Nacional de Conciertos Sinfónicos, lo contrató para otro programa con cuatro conciertos en un sola función para el miércoles 17. Debido a lo rápido que se organizó y se difundió la presentación, las entradas se acabaron rápidamente. Se ofreció un número reducido de entradas para el ensayo general²⁶. El Ministerio del Trabajo invitó al maestro a un aperitivo en agradecimiento por su presentación, ofrecida a los obreros donde estuvo presente el Ministro del Trabajo don Juan Bautista Rossetti y contó con figuras culturales importantes como Pablo Neruda y Enrique Soro²⁷. El encuentro tuvo gran relevancia, no solo por el reconocimiento, sino que por la composición misma de los asistentes, evidenciando un cruce entre el arte y las instituciones del Estado y como la figura de Arrau trascendía lo cultural, para vincularse también con las dinámicas políticas del país. Igualmente, la presencia de figuras centrales de la cultura nacional, especialmente la de Enrique Soro añade una capa particular de significado, puesto que fue testigo de sus primeros pasos en 1908, por lo que transforma este acto en un punto de encuentro y habla de la continuidad y memoria en el ámbito cultural chileno.

El miércoles 25 de julio de 1934 en un trimotor enviado especialmente a buscarlo a Mendoza, llegó Claudio Arrau para efectuar la serie de conciertos que tenía programados. Dando inicio el día jueves 26 en el Teatro Municipal de Santiago. El martes 7 de agosto se realizó una comida íntima para festejarlo²⁸ en la residencia de Vicente Naranjo²⁹. Además, el martes 14 del mismo mes participó en un concierto en homenaje al Cuerpo de Carabineros en conjunto a otros números artísticos como “Escenas callejeras santiaguinas”, los “Tableaux Vivants”, la Danza española “Nuit D’egypte”, también cuadros que fueron puestos en escena con el concurso de señoritas de sociedad. A este homenaje asistió el presidente de la República Arturo Alessandri³⁰. Este encuentro revela un vínculo social y político, uniendo la creación artística con la estructura del país.

El sábado 25 se realizó un homenaje a Claudio Arrau en el Teatro Municipal tal como fue descrito por el Diario *La Nación*:

“El homenaje que para la tarde del sábado preparan los elementos artísticos de la capital, como muestra de reconocimiento y simpatía al insigne compatriota Claudio Arrau, promete adquirir los caracteres de un acontecimiento social y artístico, jamás presenciado antes, y es que Claudio Arrau se ha impuesto entre nosotros en forma absoluta y definitiva, como hiciera antes, frente a los públicos de la Europa entera y de toda América”³¹.

En sus últimos días en Chile dio dos conciertos junto a la Orquesta Sinfónica de Chile dirigida por Carvajal, el primero fue el martes 28 de agosto en honor y beneficio de la Asistencia Pública³² y el segundo se realizó al día siguiente. Esta actuación cobra un valor

²⁶ *La Nación*, XVI/5377 (16 de agosto, 1932), p. 5.

²⁷ *La Nación*, XVI/5379 (18 de agosto, 1932), p. 5.

²⁸ *La Nación*, XVIII/6099 (8 de agosto, 1934), p. 2.

²⁹ Cabe destacar que Vicente Naranjo era padre del psiquiatra Claudio Naranjo, quien tuvo el privilegio de escuchar a grandes intérpretes en su casa desde que era pequeño gracias a la influencia de su padre, entre ellos Jascha Heifetz, Erich Kleiber, Hermann Scherchen, Micha Elman, Jascha Horenstein, Fredy Wang y Claudio Arrau, lo que permitió que años más tarde enviara alguna de sus composiciones al maestro (Carvalho, Eduardo de y Miren Pérez (2022). “La Hermenéutica de Claudio Pérez y el Legado de Tótila Albert: una visión Narratológica de la forma Sonata”, *Neuma*, 15(1), p. 14

³⁰ *La Nación*, XVIII/6106 (15 de agosto, 1934), p. 10.

³¹ *La Nación*, XVIII/6113 (22 de agosto, 1934), p. 4.

³² *La Nación*, XVIII/6117 (26 de agosto, 1934), p. 16.

esencial, ya que, no se trata simplemente de una presentación más, sino una acción que da forma concreta en entender el arte y su función social. El viernes 31 se efectuó un concierto para los profesores de primaria de Santiago, auspiciado por la Dirección General de Educación primaria en las dependencias del Teatro Municipal³³. Si la presentación a beneficio de la Asistencia Pública lo acercaba a la realidad de la ayuda social, este gesto lo vincula con quienes sostenían la formación del país; dos caras de un mismo propósito que es hacer llegar su interpretación a sectores fundamentales para la vida nacional. Finalmente, la visita termina el domingo 2 de septiembre, cuando emprende viaje en dirección a México y fue despedido en el Aeródromo de Cerrillos por un numeroso grupo, que contó con periodistas y representantes de la vida musical³⁴.

En la *Revista de Arte* (agosto-septiembre, 1934), Jorge Urrutia Blondel se refirió a la concentración del repertorio de sus conciertos en el periodo clásico-romántico, haciendo hincapié en que el maestro podría poner un poco más de énfasis a la música actual y nacional. Urrutia escribió:

“Solo habría que lamentar en sus programas la ausencia de obras interesantes de músicos actuales ya consagrados (Hindemith, Schoenberg, Krenek, Toch, Stravinsky, Casella, Prokofieff, etc.). Esto tiene sobre todo mayor importancia en países como el nuestro, tan alejados de centros de gran producción musical, y donde se espera ansiosamente que estos grandes ejecutantes nos traigan algo nuevo para compensar nuestro aislamiento. Desgraciadamente, su corta estadía en la patria sólo le permitió almacenar en sus maletas alguna que otra obra nacional. América Latina espera de sus ejecutantes la ocasión de demostrar que también musicalmente existe”³⁵.

Tabla 1. Conciertos de 1939

Fecha	Lugar	Repertorio
21 de julio	Teatro Central	Bach, Beethoven, Brahms, Ravel, Debussy.
27 de julio	Teatro Central	Beethoven, Moussorgsky, Debussy, Liszt.
5 de agosto	Teatro Santa Lucía	Chopin.
6 de agosto	Teatro Santa Lucía	-
7 de agosto	Teatro Central	-
10 de agosto	Teatro Central	Mozart, Liszt, Schumann, Albéniz, Granados, Debussy.
13 de agosto	Teatro Central	Beethoven, Schumann, Ravel, Debussy.
15 de agosto	Emisoras <i>Otto Becker</i> salón “Auditorium”	

Fuente: Elaboración propia.

Su última gira de la década se efectuó en 1939 en la temporada de conciertos del Teatro Central (Tabla 1). Llegó el jueves 13 de julio a la Estación Mapocho (Figura 1) donde se reunió un grupo de personas para homenajear su carrera y trayectoria³⁶, el sábado 15 “los amigos del arte” ofrecieron una manifestación artística para darle la bienvenida a él y su esposa Ruth Schneider. Para el concierto del jueves 27 se anunció el hecho de que el maestro

³³ *La Nación*, XVIII/6122 (31 de agosto, 1934), p. 1.

³⁴ *La Nación*, XVIII/6125 (3 de septiembre, 1934), p. 4.

³⁵ Urrutia, Jorge (1934). “Crónica musical”, *Revista de Arte*, 1(2), p. 5

³⁶ *La Nación*, XXIII/7898 (13 de julio, 1939), p. 5.

bajó considerablemente los precios de las entradas, puesto que así, lograba hacer sus conciertos más accesibles para sus compatriotas³⁷.

Figura 1. Claudio Arrau y Ruth Schneider a su llegada a la estación Mapocho



Fuente: Diario *La Nación*, (14 de julio, 1939), p. 6.

La tercera presentación de la temporada estuvo dirigida al profesorado en el Teatro Santa Lucía; el diario *La Nación* describe este acto como “una prueba más de su amor a la patria y el interés que siente por todos los chilenos”³⁸. Este año nuevamente fue cuestionado por su repertorio, esta vez por el músico Pedro Humberto Allende mencionando:

Se sabe que el Gobierno chileno financió durante años los estudios de este pianista en Berlín. Sería lógico que él agradeciera esta generosidad incluyendo siempre algunas obras de compositores chilenos en sus programas. No obstante, en los conciertos que ha dado en Chile por lo menos, nunca hemos visto el nombre de algún compatriota. Creemos que en el futuro debería hacer justicia a los compositores chilenos si no por simpatía, por lo menos por gratitud³⁹.

Tanto la crítica de Urrutia como la de Allende coinciden en exigir al pianista una mayor apertura programática y con eso expresar su vínculo con el país. Sin embargo, para entender la selección del repertorio, este no dependía solo por la calidad de las obras, sino que estaba mediada por convenciones, circunstancias y gustos que configuraban la práctica musical de cada época. Durante las primeras etapas de la formación del canon musical, los repertorios de obras antiguas no constituían un corpus unificado, más bien surgieron a partir de distintas tradiciones interpretativas. Con el tiempo, estas tradiciones contribuyeron a la consolidación de repertorios estables que adquirieron autoridad dentro de la vida musical y pasaron a definir aquello que se consideraba digno de ser interpretado y preservado⁴⁰. Sumado a eso, el maestro se refirió al tema enfatizando el escaso tiempo que tenía para estudiar y aprender obras nuevas.

El último recital no fue con público ya que se realizó para las emisoras *Otto Becker* en el salón Auditorium y se transmitió en cadena con Radio del Pacífico⁴¹. Durante esta gira

³⁷ *La nación*, XXIII/7907 (23 de julio, 1939), p. 7.

³⁸ *La Nación*, XXIII/7922 (6 de agosto, 1939), p. 7.

³⁹ Merino, Luis (1984). “Claudio Arrau en la historia de la música chilena”, *Revista Musical Chilena*, 38(161), p. 24.

⁴⁰ Weber, Williams (1999). “The history of musical canon”, **Rethinking music**. Nicholas Cook, Mark Everist (editores). Oxford University press, pp. 344-345.

⁴¹ *La Nación*, XXIII/7932 (16 de agosto, 1939), p. 6.

por Chile, debido a todos sus compromisos musicales, no fue posible la visita a Chillán, que durante estos meses se reconstruía después del devastador terremoto del 24 de enero, por lo que, antes de tener que volar hacia a Europa, donde tenía programadas sus siguientes presentaciones, donó una generosa suma de dinero a los damnificados, asimismo la casa de conciertos “Daniel” acompañó al maestro en esta donación entregando la misma suma a los afectados⁴².

A pesar de sus presentaciones e iniciativas gratuitas, su labor no estuvo exenta de críticas. Esta observación revela una tensión; si bien buscó acercarse a sectores amplios, durante estos años existían desigualdades económicas que sus propuestas no lograron salvar. El diario *La Nación* escribió una columna que tituló: “El pueblo y Claudio Arrau”, donde expresó:

“La patria no se compone solo de un grupo de personas de un número determinado de gentes, que pueden concurrir a los teatros del centro y pagar lo que cuesta una localidad. Hay, además de eso una gran masa de personas de escasos recursos que sienten orgullo hacia sus artistas y desearían escucharlo o por lo menos acercarse a quien tanto renombre ha conquistado en otros países del mundo.

Los grandes concertistas han sido generosos con los pueblos que les vieron nacer, y cuando regresan, ya célebres, al país de origen o a la ciudad en que discurrió la infancia buscan un medio eficaz para hacer partícipe de la gloria que han alcanzado a los que, por vivir aislados en un rincón, no han podido saborear sus dones de ejecutantes.

Es sensible que nos hayamos visto obligados a decir estas cosas de un concertista chileno. Y lo es tanto más cuanto que nuestro deseo era el de haber podido escribir precisamente aplaudiendo la actitud del pianista Arrau, en su gesto generoso de ofrecer un concierto de música sencilla a los niños y a los obreros en un gran teatro, y a precios populares”⁴³.

Esta primera etapa de visitas se caracterizó por una intensa actividad musical lo cual fortaleció el vínculo de distintas formas. Ofreció a los chilenos un repertorio interesante e incluso estrenó obras jamás escuchadas en el país. Asimismo, su participación en iniciativas benéficas y encuentros sociales con diversos personajes culturales y políticos permitieron que la figura del maestro dejara de ser la de un músico famoso que visitaba el país de forma esporádica para convertirse en un referente activo. Aunque, su labor también generó cuestionamientos y discusiones en torno a diversos temas como se pudo apreciar en algunas instancias, lo que define su paso por Chile es la contribución tangible del desarrollo de la vida musical chilena, integrando su figura a la cultura del país como un elemento constitutivo y no externo.

Desarrollo de las relaciones con Chile y su última visita (1940-1967)

En esta etapa, Claudio Arrau experimentó varios cambios en su vida personal y su carrera. En 1940 tuvo que abandonar Alemania junto a su esposa Ruth Schneider y sus hijos debido a la Segunda Guerra Mundial y, comenzó una nueva etapa en Estados Unidos, que se convirtió en el centro de sus actividades musicales. Durante esta década, acumuló ciento noventa y siete compromisos musicales en Norteamérica⁴⁴. En lo que respecta los años

⁴² *La Nación*, XXIII/7930 (14 de agosto, 1939), p. 10.

⁴³ *La Nación*, XXIII/7936 (20 de agosto, 1939), p. 3.

⁴⁴ Jara, Bárbara (2024). Arrau León, Claudio. *Intérpretes y Conciertos Doctos en Chile* <https://basedeconciertos.uahurtado.cl/public/bio/52>

posteriores, el panorama entorno de sus presentaciones no cambió y, de hecho, comenzó a grabar con RCA Víctor. Posteriormente en 1952, fue invitado a formar parte de la nómina de Columbia; luego, la compañía Decca lo atrajo y en 1955 trabajó con el Sello EMI para finalmente firmar con Phillips⁴⁵.

Tabla 2. Conciertos de 1940

Fecha	Lugar	Repertorio
26 de julio	Teatro Municipal de Santiago	Bach, Chopin, Ravel, Liszt.
31 de julio	Teatro Municipal de Santiago	Mozart, Brahms, Weber, Debussy.
4 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven.
7 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Schubert, Schumann, Chopin.
10 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Bach, Beethoven, Ravel, Debussy.
15 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Scriabin, Balakirew, Mussorgsky, Strawinsky.
18 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
21 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Liszt, Chopin.
25 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven, Brahms, Schumann, Liszt, Chopin,

Fuente: Elaboración propia.

En 1940 el maestro efectuó su séptima gira por Sudamérica (Tabla 2). Durante estos años acumulaba grandes críticas en todos los lugares que visitaba y por supuesto, Chile era uno de los países que admiraba su trabajo profundamente, no solamente por su técnica en el piano, sino que actuaba como un “orgullo nacional”, por lo mismo el diario *La Nación* publicó la siguiente crítica titulada “El concierto de Arrau”:

“Es difícil agregar una observación novedosa referente al arte interpretativo de Claudio Arrau. Durante varios decenios el público que frecuenta los buenos conciertos ofrecidos a lo largo del país ha seguido con todo entusiasmo el progreso que año a año se manifiesta en este músico extraordinario, y ha podido constatar, a la vez, en artículos que frecuentemente aparecen en la prensa extranjera, y que se reproducen en Chile, el grado de verisimilitud de su prestigio europeo, timbre de orgullo muy nuestro y muy americano, por cierto.

De Bach a Ravel pasando por Beethoven, Liszt, Granados y Chopin, Claudio Arrau se manifiesta igualmente perfecto. Estilo impecable, sonoridad matizada con todas las posibilidades que puede ofrecer un piano moderno, tono ajustado al carácter de cada autor, polifonía sobria pero rica en intensidad expresiva, limpieza de pedal y todo ello resuelto con una técnica casi sobrehumana. Parece no sentir predilección por ningún autor determinado, porque tan luego se identifica con la ternura de un Mozart como puede, en seguida, acomodarse a la modernidad avanzadísima de un Strawinsky. El eclecticismo de Arrau es sencillamente excepcional, y en ese aspecto aventaja a todos los virtuosos de su categoría que hoy día compiten con él la primacía de la musicalidad pianística.

Arrau no es un mito. No es una invención nuestra. Él ha triunfado en el mismísimo Berlín, o sea en la capital más exigente en materias musicales, y luego ha sido acogido con gran comprensión y respeto por México y Chile, que son, sin disputa, los dos países de América que con mayor honradez y dedicación han cultivado el arte sonoro en su aspecto más serio y digno de aprecio”⁴⁶.

⁴⁵ Horowitz, Joseph (1984). *Conversaciones con Arrau*. Buenos Aires: Javier Vergara editor, p. 283.

⁴⁶ *La Nación*, XXIV/8270 (27 de julio, 1940), p. 5.

Esta visita se destacó por el repertorio ofrecido. En el concierto del jueves 15 se dedicó a interpretar música de compositores rusos, como Scriabin, Balakirew, Mussorgsky y Strawinsky⁴⁷. Esto mismo, fue destacado por el Diario *La Nación* diciendo: “El total del programa de esta tarde, ha despertado el entusiasmo general, y estamos seguros de que nuestro artista que da sus últimos conciertos, ha de ocupar la atención preferente del público que quiere aprovechar esta ocasión para rendir al artista el homenaje que se merece”⁴⁸. A pesar de que había dado su último concierto, el maestro volvió a presentarse en un concierto extraordinario el domingo 25 a la petición de muchas personas que no pudieron obtener una entrada el miércoles 21⁴⁹.

Durante este año, se creó el Instituto de Extensión Musical, que, según las palabras de Samuel Claro Valdés, “constituyó una experiencia de trascendentales proyecciones en la historia de la música chilena de mediados de siglo XX”⁵⁰. El organismo formó la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile, destinando como director a Armando Carvajal. Al poco tiempo se creó el Cuarteto de Cuerdas Chile. El tercer proyecto fue la Escuela de Danza y así se fueron creando diversos organismos como: el Ballet Nacional Chileno, el Coro de la Universidad de Chile (1945), la *Revista Musical Chilena* (1945), el Instituto de Investigaciones Musicales (1947), los Premios por Obra (1947) y los Festivales de Música Chilena (1948)⁵¹. Debido a esto, el Instituto de Extensión Musical realizaba temporadas de conciertos con invitados internacionales prestigiosos, tanto intérpretes como directores orquestales, por lo que desde esta década en adelante el maestro Arrau es invitado para las temporadas de conciertos con la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile. Por lo general el maestro era el encargado de cerrar estos ciclos de conciertos.

Tabla 3. Conciertos de 1941

Fecha	Lugar	Repertorio
28 de julio	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
31 de julio	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
4 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
8 de agosto	Teatro Municipal de Viña del Mar	Beethoven
11 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
14 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
17 de agosto	La Sala Auditórium de C. B. 126, Radio Carrera	Beethoven
18 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
25 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
26 de agosto	Teatro Municipal de Viña del Mar	Beethoven
31 de agosto	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven
1 de septiembre	Teatro Municipal de Santiago	Mozart, Weber, Schumann, Strauss.

⁴⁷ *La Nación*, XXIV/8287 (13 de agosto, 1940), p. 5.

⁴⁸ *La Nación*, XXIV/8289 (15 de agosto, 1940), p. 5.

⁴⁹ *La Nación*, XXIV/8298 (24 de agosto, 1940), p. 5.

⁵⁰ Claro, Samuel (1993). “El Instituto de Extensión Musical y su aporte a la difusión de la música en Chile”, *Sociedad española de musicología*, 16(3), p. 1143.

⁵¹ Salas Viu, Vicente (1952). *La creación musical en Chile 1900-1951*. Santiago: Universitaria, pp. 30-35.

4 de septiembre	Teatro Municipal de Santiago	Beethoven, Chopin, Tchaikovsky.
7 de septiembre	Radio Carrera	Haydn, Beethoven, Liszt, Chopin, Schumann.
8 de septiembre	Radio Carrera	Beethoven, Liszt, Grieg.
9 de septiembre	Teatro Municipal de Viña del mar	Beethoven
12 de septiembre	Teatro Municipal de Santiago	Liszt, Chopin.
17 de septiembre	La Sala Auditórium de C. B. 126, Radio Carrera	Mozart.
24 de septiembre	La Sala Auditórium de C. B. 126, Radio Carrera	Suite francesa en Mi mayor Partita en Sol Mayor Concierto Italiano Partita en do menor
28 de septiembre	La Sala Auditórium de C. B. 126, Radio Carrera	Preludios y fugas del “Clavecín bien templado”
1 de octubre	La Sala Auditórium de C. B. 126, Radio Carrera	Beethoven, Chopin, Mussorgsky.
5 de octubre	La Sala Auditórium de C. B. 126, Radio Carrera	Ravel, Debussy, Poulenc.
8 de octubre	La Sala Auditórium de C. B. 126, Radio Carrera	Schubert, Weber, Schumann, Mendelssohn.

Fuente: Elaboración propia.

Al año siguiente, nuevamente visitó el país. El domingo 7 de septiembre realizó un concierto en la Radio Carrera organizado a beneficio de la pascua de los niños pobres que patrocinaba la señora Juana A. de Aguirre Cerda⁵², esposa de Pedro Aguirre Cerda, Presidente de la República de estos años. Esto trasciende la ayuda caritativa, puesto que se vincula la interpretación musical con las prioridades sociales del país, demostrando el compromiso con las políticas públicas de protección a la infancia y bienestar colectivo. Su relación con Chile no solo se expresaba en lo musical, sino que en sintonía con los valores y necesidades de la época reafirmando su concepción del arte como recurso capaz de generar impacto. Esta misma disposición a sumarse a los hitos y preocupaciones nacionales se manifiesta cuando el 12 de septiembre participa en una velada patriota en homenaje al 131° Aniversario de nuestra Independencia Nacional, junto a otros números artísticos⁵³, con esto integra su trayectoria a la memoria histórica y al sentido de pertenencia del país, generando un vínculo simbólico e identitario (Tabla 3).

En el año 1942 Claudio Arrau realizó dos únicas presentaciones en el mes de julio, siendo comentadas por los diarios, debido a la visita del famoso director Erich Kleiber. *La Nación* dedicó una columna titulada “Concierto extraordinario Kleiber-Arrau” donde menciona:

“De verdaderamente excepcional puede calificarse el concierto con que se inaugurará el ciclo sinfónico del Instituto de Extensión Musical dirigido por el maestro Erich Kleiber, uno de los más grandes valores de la música de nuestro tiempo. Colaborará con Kleiber en esta audición el primer pianista de América, Claudio Arrau. Rara vez puede darse la oportunidad de

⁵² *La Nación*, XXV/8677 (7 de septiembre, 1941), p. 9.

⁵³ *La Nación*, XXV/8682 (12 de septiembre, 1941), p. 12.

escuchar a dos músicos de la importancia de Kleiber y Arrau en un programa de tanto interés como el seleccionado para el concierto de inauguración de este nuevo ciclo, que tendrá lugar el domingo 26 de julio, a las 6 en punto de la tarde”⁵⁴.

La segunda presentación de este ciclo fue el miércoles 29 de julio en una función de gala y se transformó en un evento de alcance internacional, la colaboración de Arrau y Kleiber no solo garantizaba un nivel artístico excepcional, sino que permitía situar la música chilena en un contexto global, al tiempo que fortalecía la calidad técnica de la Orquesta Sinfónica de Chile. El concierto contó con la presencia del Presidente de la República Juan Antonio Ríos, además de ministros de Estado, miembros del cuerpo diplomático y altos funcionarios de la administración pública⁵⁵.

Su próxima visita fue en 1944, llegó a Chile el 7 de julio desde Córdoba y su primer concierto fue el sábado 8 de julio en el Teatro Municipal como solista y al día siguiente se presentó junto a la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile bajo la dirección de Armando Carvajal⁵⁶. Sin embargo, esta visita comenzó con una columna de opinión generando algo de tensión en la opinión pública, en este caso Guillermo Silva escribió:

“Señor Edwards;

Claudio Arrau está en el pináculo de su gira, en dos años consecutivos fue contratado dos veces en la misma temporada para ejecutar con la Orquesta Sinfónica de Chicago cosa nunca vista en la historia musical de esa gran ciudad norteamericana.

Ahora pasará por Chile, su patria. Dará una sola audición en Santiago, en la que ejecutará tres conciertos para piano y orquesta (la cundidora) y seguirá inmediatamente a Buenos Aires donde tiene que cumplir un importante contrato. A Viña del Mar no vendrá. Dicen que por ese solo concierto cobrará la suma de 1.500 dólares. Desde que Arrau tenía 6 o 7 años de edad el Estado de Chile se hizo cargo de su educación musical. Es decir, nosotros los contribuyentes, con cariño paternal, hicimos de un gran pianista, y también con ternura de padres hemos celebrado sus sonados triunfos. Pero el genio no tiene ahora tiempo ni quiera sacrificar la más mínima parte de sus ganancias para hacerse oír por sus parientes que lo educaron, pero que están tan pobres. ¿No es ésta la más negra de las ingratitudes?”⁵⁷.

Lo anterior no pasó desapercibido y fue respondido mediante el mismo diario donde la nota llevó por título “Precios de conciertos”, donde C. V. menciona:

“Un lector escribió a Joaquín Edwards haciendo resaltar, a propósito de los conciertos de Claudio Arrau y de los precios que por ellos cobra el Instituto de Extensión Musical, lo anormal que resulta el hecho de que el contribuyente chileno, que financió con su dinero la educación del gran pianista, se vea privado de oírlo debido a la elevada tarifa que para ello ha fijado el instituto, también mantenido con dinero del contribuyente.

No es la primera vez que esta preocupación se hace oír, y sería inútil negar su sólida base moral. Nadie discute el talento de Claudio Arrau. Pero puede afirmarse, sin temor de errar que, si en lugar de enviarlo a Alemania se le hubiese dejado en el país, sería hoy uno de los muchos valores artísticos malogrados que Chile se ha dado el lujo de producir. El pianista extraordinario tiene una deuda con la gente de su tierra. Y yo creo que el corresponsal de

⁵⁴ *La Nación*, XXVI/8991 (18 de julio, 1942), p. 6.

⁵⁵ *La Nación*, XXVI/9002 (29 de julio, 1942), p. 5.

⁵⁶ *La Nación*, XXVIII/9712 (8 de julio, 1944), p. 5.

⁵⁷ *La Nación*, XXVIII/9709 (5 de julio, 1944), p. 3.

Joaquín Edwards está en la razón cuando solicita que la pague permitiendo que lo aplaudan quienes no pueden desembolsar 100 pesos para entrar al Teatro Municipal”⁵⁸.

Ambas columnas de opinión exponen la misma tensión y preocupación. En primer lugar, coinciden en el éxito indiscutible del maestro y destacan su proyección, pero también se deja entrever la percepción que se tiene sobre su compromiso de retribución con su país de origen, una mirada centrada en la reciprocidad que recuerda el apoyo estatal que recibió el pianista en su infancia. El punto crítico central que une ambos testimonios es el acceso restringido, debido a la negativa a extenderse a otras ciudades y, a su vez, a la tarifa de las entradas, que excluye a un porcentaje considerable de público.

Claudio Arrau pertenecía a dos esferas; la del artista internacional, regido por las exigencias y los valores del mercado, y la del bien cultural propio, construido con recursos colectivos y, por tanto, sujeto a una ética de retribución. Su figura despertaba expectativas que iban más allá de lo artístico, y su relación con el país suponía un compromiso de accesibilidad para el público. Por eso, la acusación de ingratitud va ligada a un sentimiento de pertenencia: devolver a su pueblo, mediante el acceso a lo que este había invertido en su crecimiento.

Pese a las críticas y la opinión pública, durante el resto de su estadía en el país participó en distintas instancias benéficas y cooperativas. Igualmente, el miércoles 12 de julio se hizo una manifestación musical por parte de la sociedad de Amigos del Arte en honor al pianista y se efectuó en la Sala Auditorium de Radio Sociedad Nacional de Minería, donde participaron distinguidos solistas chilenos y el cuarteto Chile, quienes interpretaron música chilena⁵⁹. El martes 25 dio un concierto a beneficio de las víctimas del fascismo por intermedio del American War Relief Unit, la presentación se llevó a cabo en el Teatro Municipal y fue organizada por la Unión para la Victoria⁶⁰. Su participación es fundamental y adquiere aún más sentido al conocer su propia historia: habiendo tenido que huir de Alemania debido al avance de la Segunda Guerra Mundial y la opresión de los regímenes totalitarios, su presencia entonces, no es un hecho casual sino una respuesta a sus convicciones. Asimismo utilizó el arte como medio de resistencia. Un día después se presentó para los escolares de la capital en el Teatro Caupolicán, donde recibió un reconocimiento por parte del Gobierno de Chile, entregándole una medalla de oro por su vasta divulgación cultural y como premio por sus relevantes condiciones artísticas, la medalla fue entregada por Juan Antonio Ríos, Presidente de la República⁶¹. Para Chile esto representa un momento de reafirmación de su identidad cultural al distinguir a Arrau en su labor de divulgación, proyectando al país en el escenario mundial como una nación capaz de formar artistas. Su presentación para los escolares responde directamente a la críticas que había recibido al inicio de su llegada al país ese año, puesto que materializa la idea del arte como un bien público. Finalmente, el ciclo de conciertos llegó a su fin y el maestro se presentó por última vez el jueves 27 de julio.

La visita de 1945 del maestro Arrau fue breve y enunciada por la *Revista Musical Chilena*, que ese año realizaba sus primeras ediciones. Comunicaron:

⁵⁸ *La Nación*, XXVIII/9714 (10 de julio, 1944), p. 9.

⁵⁹ *La Nación*, XXVIII/9715 (11 de julio, 1944), p. 6.

⁶⁰ *La Nación*, XXVIII/9722 (18 de julio, 1944), p. 5.

⁶¹ *La Nación*, XXVIII/9731 (27 de julio, 1944), p. 10.

“Procedente de Buenos Aires y de paso para los Estados Unidos, efectuó una rápida visita a Santiago (...) Arrau ejecutará dos conciertos en el Teatro Municipal, que comentaremos en la sección correspondiente de nuestra revista en el número próximo, ya que las fechas en que han de celebrarse son posteriores a las de cierre de nuestra presente edición. Queremos tan sólo ahora saludar al músico que tanto ha contribuido al prestigio de nuestro país y de su cultura en los medios musicales más avanzados de Europa y América”⁶².

Ofreció dos conciertos en el Teatro Municipal y uno para los escolares, algunos de estos fueron transmitidos por C.B 66, Radio Chilena⁶³. El concierto que brindó para los escolares fue organizado por la Sección de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación, que junto con agradecer al artista su generoso gesto, resolvió cobrar por las entradas una pequeña cantidad de dinero destinada a la adquisición de un piano para los conciertos escolares⁶⁴. En lo que respecta al año siguiente, su primera presentación fue el sábado 13 de julio⁶⁵ y el último realizado el 18 del mismo mes fue descrito como “un hermoso gesto” no tan solo del maestro, sino que también de la organización artística Salvati, debido a que el concierto fue a beneficio del Hogar de Cristo, con el fin de incrementar los fondos de esta benéfica institución, que tantos servicios realiza en las clases humildes⁶⁶.

Dos años más tarde; el 16 de julio de 1948 Claudio Arrau fue nombrado agregado cultural honorario por la Embajada de Chile en México, como respuesta a su trayectoria y contribución en la difusión del arte. Igualmente, durante su estadía en el país fue galardonado con el grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Chile en Santiago⁶⁷, reconocimiento otorgado en el gobierno de Gabriel González Videla por sus aportes al conocimiento, el arte y la cultura. Ese año realizó tres conciertos, partió el 20 de junio y finalizó el jueves 24, sin embargo, el sábado 26 del mismo mes se efectuó un concierto extraordinario a beneficio del “Patronato de la infancia”⁶⁸, su actuación transforma el evento en un respaldo simbólico y material a la infancia popular, la interpretación del maestro fue un aporte al bienestar colectivo. Su visita finaliza con un concierto de despedida junto la Orquesta Sinfónica de Chile que fue transmitido por C.B 66 radio chilena⁶⁹. Igualmente, brindó un concierto solista en el Teatro Municipal de Viña del Mar⁷⁰.

El viernes 6 de mayo de 1949 se inauguró la Temporada Oficial de Conciertos Sinfónicos del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, se llevaron a cabo en el Teatro Municipal y fueron quince conciertos, dos funciones de ópera y una de ópera y ballet⁷¹. Realizó seis conciertos en total⁷² y uno para los estudiantes de las escuelas y liceos de Santiago; alrededor de nueve mil niños aplaudieron al maestro en el Teatro Caupolicán, concierto que además fue transmitido por la Radio Sociedad Nacional de Agricultura⁷³. Al

⁶² Comité Editorial (1945). “Noticias”. *Revista Musical Chilena*, 1(4), p. 28.

⁶³ *La Nación*, XXIX/10079 (10 de julio, 1945), pp. 4-11.

⁶⁴ *La Nación*, XXIX/10018 (12 de julio, 1945), pp. 3-7.

⁶⁵ *La Nación*, XXX/10447 (13 de julio, 1946), p. 10.

⁶⁶ *La Nación*, XXX/10451 (17 de julio, 1946), p. 6.

⁶⁷ *La Nación* (16 de julio, 1948), p. 1.

⁶⁸ *La Nación* (27 de junio, 1948), p. 20.

⁶⁹ *La Nación* (27 de junio, 1948), p. 11.

⁷⁰ *La Nación* (30 de junio, 1948), p. 14.

⁷¹ Comité Editorial (1949). “Noticias”. *Revista Musical Chilena*, 5(33), p. 54.

⁷² *La Nación* (18 de mayo, 1949), p. 8.

⁷³ *La Nación* (20 de mayo, 1949), p. 2.

evento asistió el ministro de Educación Armando Mallet, quien condecoró al maestro con medalla de oro por su cooperación prestada a la cultura artística de los niños chilenos.

Los otros dos conciertos fueron junto a la Orquesta Sinfónica de Chile bajo la dirección de Víctor Tevah⁷⁴, el segundo fue a beneficio de las obras sociales que patrocinó Rosa Markmann⁷⁵, esposa del presidente Gabriel González Videla y mujer importante para la historia de Chile, puesto que lideró la campaña junto a Adriana Olgún para que las mujeres pudieran sufragar, ley que fue aprobada en enero de ese año. En este tipo de instancias la música adquiere una profunda importancia, dejando de ser un asunto exclusivamente estético para convertirse en un encuentro entre lo cultural y lo político.

Tabla 4. Conciertos ofrecidos en 1950

Fecha	Lugar	Repertorio
2 de junio	Teatro Municipal	Brahms.
3 de junio	Teatro Municipal	Brahms.
5 de junio	Teatro Municipal	Mozart, Beethoven, Schumann, Debussy.
7 de junio	Teatro Municipal	Beethoven, Brahms
10 de junio	Teatro Municipal.	-
11 de junio	Teatro Caupolicán	-
12 de junio	Teatro Municipal	Debussy, Brahms, Chopin.

Fuente: Elaboración propia.

El 4 de mayo de 1950 se inició la Temporada sinfónica del Instituto de Extensión Musical, con la Orquesta Sinfónica de Chile dirigida por Víctor Tevah y directores invitados como Sir Malcom Sargent y Erich Kleiber. El 2 de junio se realizó el quinto programa de la temporada y contó con la participación de Arrau⁷⁶.

El concierto del 3 de junio estuvo dirigida a los Estudiantes Secundarios y Universitarios de la capital a petición de la presidenta del “Comité de Orientación Artística”. El maestro accedió a firmar autógrafos a algunos estudiantes, lo que generó un ambiente cercano⁷⁷. Esta acción adquirió un valor especial en los estudiantes y sin duda en el pianista. El concierto rompió las barreras que algunas veces separa la música clásica y la orquesta con las nuevas generaciones, sembrando el interés por lo cultural. El miércoles 7 de junio, previo a su último concierto con la Sinfónica la “Alianza de Intelectuales y el Sindicato de Escritores” organizaron un homenaje al maestro Arrau, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, en la sala de honor de la Universidad⁷⁸.

El sábado 10 realizó un concierto solista y estuvo dedicado a las obras sociales impulsadas por Rosa Markmann, para esto fueron destinadas 250 sillas en el Teatro Municipal con el fin de que parte de los ingresos incrementaran los fondos para algunas de las obras⁷⁹. El domingo 11 realizó nuevamente una presentación dedicada a los estudiantes de Santiago en el Teatro Caupolicán organizada y auspiciada por el Departamento de Cultura

⁷⁴ *La Nación* (20 de mayo, 1949), p. 12.

⁷⁵ *La Nación* (23 de mayo, 1949), p. 24.

⁷⁶ Quiroga, Daniel (1950). “Conciertos”. *Revista Musical Chilena*, 6(38), p. 123.

⁷⁷ *La Nación* (03 de junio, 1950), p. 9.

⁷⁸ *La Nación* (07 de junio, 1950), p. 12.

⁷⁹ *La Nación* (10 de junio, 1950), p. 10.

y Publicaciones del Ministerio de Educación, debido a la ovación que recibió en esta presentación el maestro conversó con *La Nación* donde expresó:

“He notado con mucha satisfacción el progreso que se advierte en este público de los colegios, especialmente notable en la forma como escucharon a Bach y Mozart. Puedo afirmarles que nunca —ni en los grandes conciertos que he dado en Estados Unidos a igual público—, los que allá se realizan con frecuencia, ya sea a cargo de solistas instrumentales o con acompañamiento de orquestas, había podido apreciar igual comprensión musical. Estoy francamente admirado, y también profundamente orgulloso de ello, nos agregó Claudio Arrau, fijándonos la vista y acentuando las palabras. Todo sea por los niños de mi patria”. Le interrogamos si volvería pronto. “Tendré que venir todos los años, nos respondió. Me preocupa la avanzada edad de mi madre; sus 91 años. Espero, si venir a descansar junto a los míos, que bien creo tener derecho a un poco de reposo. Pero estos niños y el público de mi Chile estarán siempre conmigo”⁸⁰.

La presentación del 12 de junio en Teatro Municipal dio termino a su gira y fue a beneficio del Hogar de Cristo; Club de Leones; Población Zanjón de la Aguada y pequeño Cottolengo⁸¹, para al siguiente día despedirse de Chile junto a la prensa en un cóctel en su departamento del Hotel Carrera, donde destacó el cariño que le entregaron en esta visita⁸² (Tabla 4).

Tabla 5. Conciertos de 1954

Fecha	Lugar	Repertorio
29 de julio	Teatro Municipal	-
30 de julio	Teatro Municipal	Beethoven, Brahms.
23 de agosto	Teatro Municipal	Beethoven, Brahms.

Fuente: Elaboración propia.

El domingo 25 de julio de 1954 llegó el maestro a Chile para realizar algunas presentaciones en el Teatro Municipal. Al día siguiente ofreció una entrevista al diario *La Nación*. Fueron cuarenta minutos de entrevista donde hizo un rápido análisis del movimiento musical europeo de la actualidad; narró anécdotas; habló de su vida profesional y contó sus proyectos para el porvenir⁸³.

Durante este viaje a Chile el 24 de agosto de 1954 Claudio Arrau fue reconocido como Miembro Honorario de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, bajo la presidencia del Rector de la Universidad de Chile, señor Juan Gómez Millas. La ceremonia contó con un gran número de público, miembros de la Universidad y agentes culturales importantes. El Decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, Alfonso Letelier, dedicó un discurso al maestro, refiriéndose a la brillante carrera artística cumplida por el pianista chileno, destacando su larga labor musical desarrollada en los principales centros artísticos del mundo honra al país⁸⁴ (Tabla 5).

⁸⁰ *La Nación* (12 de junio, 1950), p. 21.

⁸¹ *La Nación* (11 de junio, 1950), p. 31.

⁸² *La Nación* (14 de junio, 1950), p. 3.

⁸³ *La Nación*, XXXVIII/13383 (27 de julio, 1954), p. 1.

⁸⁴ Comité Editorial (1954). “Actividades chilenas”. *Revista Musical Chilena* 9(47), p. 37.

El jueves 2 de julio de 1959 Claudio Arrau llegó a Chile para dar nueve conciertos; cuatro en Santiago, dos en Viña del mar, dos en Concepción y uno en Chillán⁸⁵. Esta visita estuvo cargada de reconocimientos hacia el maestro. El primero fue el domingo 5 junto a la Orquesta Filarmónica de Chile bajo la dirección de Juan Matteucci⁸⁶, el concierto se transmitió en colaboración de la Dirección de Informaciones del Estado por las emisoras: Radio Chilena, Sudamericana, Técnica del Estado y Cervantes⁸⁷. Al día siguiente se presentó en el Teatro Central en Concepción⁸⁸. Posterior al concierto fue nombrado Hijo Ilustre de Concepción por la Municipalidad penquista⁸⁹. Por otra parte, la Universidad de Concepción lo hizo miembro honorario, distinción concedida hasta ese entonces sólo al exmandatario Juan Antonio Ríos y a Gabriela Mistral⁹⁰. Para la presentación del sábado, el maestro había escogido un interesante programa que abarcaba diferentes periodos musicales, desde Mozart a Schoenberg⁹¹, este último era el más arriesgado y esperado por su música vanguardista, sin embargo, el programa fue modificado y por lo mismo no estuvo exento de críticas como lo fue el caso de Pablo Garrido que escribió:

“Por razones que no nos explicamos —aun cuando fueron en parte enunciadas públicamente por el director del Instituto de Extensión Musical antes del recital— nuestro artista alteró su programa, privándonos de escuchar dos obras unánimemente esperadas: la Sonata en La menor K. V. 310, de Mozart, y las Tres Piezas del opus 11, de Schoenberg. Aun cuando aparentemente la obra de Mozart fue sustituida “a petición general”, por la “Appassionata”, el cambio no nos hizo gracia alguna: menos aún la retirada absoluta (sin sustitución) de la señera obra atonal del jefe de la Escuela Vienesa Moderna. Personalmente nos consta que Arrau tenía “preparada” la obra de Schoenberg, por habérsela escuchado en privado. Es lo único que podemos decir. En todo caso, el programa quedó totalmente desequilibrado (en su segunda parte), ya que las sandeces (sic) del Guillermo Tell lisztiano sonaron como ACEITE DE RICINO junto al néctar debussiano. Mucho nos extraña esto, ya que no concebimos la factura inorgánica de un programa de recital, menos en un artista de la calidad de Arrau. A nuestro juicio, no tiene esto explicación, y sigamos adelante, o más bien, comencemos⁹².

El miércoles 15 en la tarde el maestro llegó a Chillán para dar un concierto con alta expectación, ya que no visitaba la ciudad hace veinticinco años. El concierto fue el jueves 16 en el Teatro Central. Como homenaje, los estudiantes de los establecimientos educacionales le abrieron la calle desde el Gran Hotel hasta la Casa Consistorial. Además, en la tarde de ese mismo día fue recibido por la Municipalidad, quienes lo declararon “Hijo Benemérito de Chillán”, también recibió una medalla de oro y un pergamino⁹³. Al día siguiente dio un recital para los estudiantes a medio día en la Casa del Arte, donde se le entregó un retrato pintado por el artista Manuel Villaseca⁹⁴. El último concierto que ofreció fue el jueves 16 en el Teatro

⁸⁵ *La Nación*, XLIII/15185 (3 de julio, 1959), p. 8.

⁸⁶ *La Nación*, XLIII/15186 (4 de julio, 1959), p. 25.

⁸⁷ *La Nación*, XLIII/15187 (5 de julio, 1959), p. 23.

⁸⁸ Según información de la *Revista Musical Chilena* el maestro tuvo una segunda presentación en la ciudad de Concepción, sin embargo, el Diario *La Nación* como fuente primaria para esta reconstrucción no especifica un segundo concierto.

⁸⁹ Comité Editorial (1959). “Recitales de Claudio Arrau”, *Revista Musical Chilena*, 13(66), p. 123.

⁹⁰ *La Nación*, XLIII/15189 (7 de julio, 1959), p. 15.

⁹¹ *La Nación*, XLIII/15193 (11 de julio, 1959), p. 21.

⁹² *La Nación*, XLIII/15194 (12 de julio, 1959), p. 10.

⁹³ *La Nación*, XLIII/15197 (15 de julio, 1959), p. 17.

⁹⁴ *La Nación*, XLIII/15197 (15 de julio, 1959), p. 17.

Caupolicán a beneficio del “Año mundial del refugiado” que auspiciaban las Naciones Unidas. A esta presentación asistieron autoridades de Gobierno, educacionales y religiosas. Cabe señalar que la conmemoración de este evento se dio por primera vez este año y tenía sede mundial en Santiago. El Año mundial del refugiado tenía dos finalidades: la primera, despertar interés por el problema de los refugiados y estimular a los gobiernos, organizaciones privadas y al público en general; la segunda fomentar nuevas oportunidades para el logro de soluciones permanentes para los refugiados mediante la repatriación voluntaria⁹⁵. Por lo mismo, es muy probable que el maestro haya querido aportar con sus interpretaciones en este importante espacio, además desde el inicio de sus visitas al país había manifestado un interés por diversas obras sociales que se estaban dando esos años. Terminamos por deducir su interés constante por hacerse presente musicalmente en procesos relevantes a nivel país.

El concierto fue transmitido por CB-106, Radio Sociedad Nacional de Minería. En esta presentación fue nombrado Ciudadano Ilustre por la Municipalidad de Santiago⁹⁶ (Figura 2).

Figura 2. “Arrau ciudadano ilustre”



Fuente: Diario *La Nación*, (18 de julio, 1959), p. 1.

El viernes 17 fue publicado un reportaje exclusivo para *La Nación* por Pablo Garrido que se tituló “Claudio Arrau revela su arte” (Figura 3), donde comentan brevemente su biografía y abordan su técnica pianística, también conversan de su rol como pedagogo⁹⁷.

⁹⁵ Lago, Antonio (1959). “Año mundial de los refugiados”, *Revista de Política Internacional*, 44, p. 82.

⁹⁶ *La Nación*, XLIII/15198 (16 de julio, 1959), pp. 8-10.

⁹⁷ *La Nación*, XLIII/15199 (17 de julio, 1959), p. 22.

Figura 3. Fotografías de la entrevista “Claudio Arrau revela su arte” tomadas por el fotógrafo Rolando Daza



Fuente: Diario *La Nación*, (17 de julio, 1959), p. 22.

Lamentable fue su despedida, específicamente de Chillán, pues falleció el abogado Eulogio Fuentes mientras escuchaba al maestro en un ensayo en su casa para la presentación de esa tarde. “El señor Fuentes escuchaba con honda sensibilidad la ejecución de su antiguo amigo. De súbito, el dueño de casa sintió estremecer su espíritu de satisfacción y alegría, pero, luego se desplomó para dar su último suspiro en brazos del famoso pianista. Un violento ataque había puesto término a su existencia”⁹⁸.

No hablamos de una siguiente visita hasta varios años después. Arrau volvió en el mes de julio de 1967 ofreciendo algunos conciertos. El primero fue el viernes 21 y se realizó una conferencia de prensa, radio y televisión. En esta conversación el maestro comentó acerca de las proyecciones artísticas y culturales que se lograría con la Fundación Claudio Arrau para el Músico Joven⁹⁹. En esta conferencia se refirió a su ausencia del país y comentó: “Me siento feliz y emocionado de estar en mi país, después de nueve años de alejamiento continuo, nunca he querido cambiar de nacionalidad, primero de todo soy chileno, y después ciudadano del mundo”¹⁰⁰. El ciclo de conciertos inició el 22 de julio¹⁰¹. La segunda presentación estuvo cargado de emociones puesto que el maestro se presentó en el Teatro Caupolicán y fue homenajeado por el Presidente de la República Eduardo Frei Montalva, donde asistieron además ministros, embajadores y destacadas autoridades¹⁰². El Teatro Caupolicán ovacionó al maestro, cerca de ocho mil personas pudieron deleitarse de las interpretaciones del maestro¹⁰³. Este reconocimiento masivo confirma que su prestigio y arraigo se mantuvieron pese a la larga ausencia.

El martes 25 Claudio Arrau se reunió con el Presidente de la República. En esa oportunidad, Arrau concurreó acompañado por autoridades municipales de Santiago y destacados personeros del mundo musical. Arrau, después de la entrevista abandonó de inmediato el país, dirigiéndose a Lima, donde realizaría otros conciertos¹⁰⁴ (Figura 4).

⁹⁸ *La Nación*, XLIII/15200 (18 de julio, 1959), p. 14.

⁹⁹ *La Nación*, LI/18125 (21 de julio, 1967), p. 23.

¹⁰⁰ *La Nación*, LI/18126 (22 de julio, 1967), p. 1.

¹⁰¹ *La Nación*, LI/18126 (22 de julio, 1967), p. 23.

¹⁰² *La Nación*, LI/18128 (24 de julio, 1967), p. 29.

¹⁰³ *La Nación*, LI/18130 (26 de julio, 1967), p. 2.

¹⁰⁴ *La Nación*, LI/18129 (25 de julio, 1967), p. 5.

Figura 4. Claudio Arrau junto a su esposa Ruth Schneider donde visitaron la Casa de Toesca para despedirse del presidente Frei



Fuente: Diario *La Nación*, p. 5. (26 de julio, 1967).

En esta conversación Claudio Arrau expresó que su programa de conciertos le impediría volver a Chile por lo menos en los próximos dos años, porque debía cumplir compromisos ya programados en Japón, la Unión Soviética, India e Inglaterra. Al despedirse, Arrau destacó la forma en que lo recibió el presidente de la República y señaló su complacencia por el trato que le otorgaron el público y la prensa durante su estada en Chile¹⁰⁵. Sin embargo, tuvieron que pasar diecisiete años para que Arrau volviera. El otorgamiento del Premio Nacional de Artes impulsó su regreso, aunque esto no estuvo exento de críticas y cuestionamientos. Este encuentro selló un ciclo de distancia, debate y reconocimiento definitivo.

Conclusiones

La imagen que existe de Claudio Arrau, incluso hasta la actualidad ha sido moldeada por los escritos dedicados a su figura; en cierto modo, conocemos de él aquello que los autores han permitido rescatar y profundizar. Gran parte de estos textos se centran en su desarrollo artístico y su trayectoria internacional hasta el fin de su vida. Sin embargo, la escasez de detalles sobre su actividad en el país ha configurado una visión limitada de sus visitas y su vínculo con Chile permanecían como una incógnita, sin conocer con exactitud información relevante para complementar ese punto. Esta situación ha provocado que las representaciones que se tienen del pianista se mantengan prácticamente inalteradas con el paso del tiempo, por lo que resulta necesario abrir nuevos espacios de investigación y análisis que permitan ampliar y enriquecer su figura.

En ese sentido, el artículo abre caminos hacia nuevos diálogos, permitiendo conocer la figura de Arrau desde su relación con Chile. Se trata de un vínculo construido de múltiples formas, pero que resultó fundamental para la construcción de su memoria histórica.

¹⁰⁵ *La Nación*, LI/18130 (26 de julio, 1967), p. 5.

Bibliografía

- Carvalho, Eduardo de y Miren Pérez (2022). “La Hermenéutica de Claudio Naranjo y el Legado de Tótila Albert: una visión Narratológica de la forma Sonata”, *Neuma*, 15(1), pp. 12-51. <https://doi.org/10.4067/S0719-53892022000100012>
- Claro, Samuel (1993). “El Instituto de Extensión Musical y su aporte a la difusión de la música en Chile”, *Sociedad española de musicología*, 6(3), pp. 1143–1150. <https://doi.org/10.2307/20795967>
- Cardone, Inés (1984). **Lo que nunca se dijo de su viaje a Chile**. Santiago: Andrés Bello.
- Comité Editorial (1945). “Noticias”, *Revista Musical Chilena*, 1(4), pp. 28-29. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/10823>
- Comité Editorial (1949). “Noticias”, *Revista Musical Chilena*, 5(33), pp. 53-56. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/11726>
- Comité Editorial (1954). “Actividades chilenas”, *Revista Musical Chilena*, 9(47), pp. 30-63. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/1077>
- Comité Editorial (1959). “Recitales de Claudio Arrau”, *Revista Musical Chilena* 13(66), p. 123. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/12887>
- Gimeno, Julio (2013). Andrés Segovia y la Danza castellana de Federico Moreno Torroba. https://www.academia.edu/30129110/Andr%C3%A9s_Segovia_y_la_Danza_Castellana_de_Federico_Moreno_Torroba
- Horowitz, Joseph (1984). **Conversaciones con Arrau**. Buenos Aires: Javier Vergara editor.
- Jara, Barbara (2024). Claudio Arrau León. Intérpretes y Conciertos Doctos en Chile <https://basedeconciertos.uahurtado.cl/public/bio/52>
- Jara, Barbara (2026). *Claudio Arrau: relaciones con Chile y su vida musical tras su emigración*. Tesis para optar al grado de Magíster en Musicología Latinoamericana, Universidad Alberto Hurtado.
- La Nación*, V/1570 (2 de mayo, 1921), p. 7.
- La Nación* V/1585 (17 de mayo, 1921), p. 4.
- La Nación*, VIII/2735 (11 de julio, 1924), pp. 7-12.
- La Nación*, VIII/2745 (21 de julio, 1924), p. 7.
- La Nación*, XIII/4152 (28 de mayo, 1928), p. 12.

La Nación, XIII/4158 (03 de junio, 1928), p. 6, 31.

La Nación, XIII/4167 (12 de junio, 1928), p. 7.

La Nación, XII/4181 (26 de junio, 1928), p. 8.

La Nación, XIV/5018 (11 de octubre, 1930), p. 8.

La Nación, XIV/5020 (13 de octubre, 1930), p. 5.

La Nación, XIV/5027 (20 de octubre, 1930), p. 13.

La Nación, XIV/5040 (2 de noviembre, 1930), p. 27.

La Nación, XVI/5352 (22 de julio, 1932), p. 2.

La Nación, XVI/5366 (05 de agosto, 1932), p. 5.

La Nación, XVI/5376 (15 de agosto, 1932), p. 3.

La Nación, XVI/5377 (16 de agosto, 1932), p. 5.

La Nación, XVI/5379 (18 de agosto, 1932), p. 5.

La Nación, XVIII/6099 (8 de agosto, 1934), p. 2.

La Nación, XVIII/6106 (15 de agosto, 1934), p. 10.

La Nación, XVIII/6113 (22 de agosto, 1934), p. 4.

La Nación, XVIII/6117 (26 de agosto, 1934), p. 16.

La Nación, XVIII/6122 (31 de agosto, 1934), p. 1.

La Nación, XVIII/6125 (3 de septiembre, 1934), p. 4.

La Nación, XXIII/7898 (13 de julio, 1939), p. 5.

La Nación, XXIII/7907 (23 de julio, 1939), p. 7.

La Nación, XXIII/7922 (6 de agosto, 1939), p. 7.

La Nación, XXIII/7932 (16 de agosto, 1939), p. 6.

La Nación, XXIII/7930 (14 de agosto, 1939), p. 10.

- La Nación*, XXIII/7936 (20 de agosto, 1939), p. 3.
- La Nación*, XXIV/8270 (27 de julio, 1940), p. 5.
- La Nación*, XXIV/8287 (13 de agosto, 1940), p. 5.
- La Nación*, XXIV/8289 (15 de agosto, 1940), p. 5.
- La Nación*, XXIV/8298 (24 de agosto, 1940), p. 5.
- La Nación*, XXV/8677 (7 de septiembre, 1941) p. 9.
- La Nación*, XXV/8682 (12 de septiembre, 1941), p. 12.
- La Nación*, XXVI/8991 (18 de julio, 1942), p. 6.
- La Nación*, XXVI/9002 (29 de julio, 1942), p. 5.
- La Nación*, XXVI/9712 (8 de julio, 1944), p. 5.
- La Nación*, XXVI/9709 (5 de julio, 1944), p. 3.
- La Nación*, XXVIII/9714 (10 de julio, 1944), p. 9.
- La Nación*, XXVIII/9715 (11 de julio, 1944), p. 6.
- La Nación*, XXVIII/9722 (18 de julio, 1944), p. 5.
- La Nación*, XXVIII/9731 (27 de julio, 1944), p. 10.
- La Nación*, XXIX/10079 (10 de julio, 1945), pp. 4-11.
- La Nación*, XXIX/10018 (12 de julio, 1945), pp. 3-7.
- La Nación*, XXX/10447 (13 de julio, 1946), p. 10.
- La Nación*, XXX/10451 (17 de julio, 1946), p. 6.
- La Nación* (27 de junio, 1948), pp. 11-20.
- La Nación* (30 de junio, 1948), p. 14.
- La Nación* (16 de julio, 1948), p. 1.
- La Nación* (18 de mayo, 1949), p. 8.
- La Nación* (20 de mayo, 1949), pp. 2-12.

La Nación (23 de mayo, 1949), p. 24.

La Nación (03 de junio, 1950), p. 9.

La Nación (07 de junio, 1950), p. 12

La Nación (10 de junio, 1950), p. 10.

La Nación (12 de junio, 1950), p. 21.

La Nación (11 de junio, 1950), p. 31.

La Nación (14 de junio, 1950), p. 3.

La Nación, XXXVIII/13383 (27 de julio, 1954), p. 1.

La Nación, XLIII/15185 (3 de julio, 1959), p. 8.

La Nación, XLIII/15186 (4 de julio, 1959), p. 25.

La Nación, XLIII/15187 (5 de julio, 1959), p. 23.

La Nación, XLIII/15189 (7 de julio, 1959), p. 15.

La Nación, XLIII/15193 (11 de julio, 1959), p. 21.

La Nación, XLIII/15194 (12 de julio, 1959), p. 10.

La Nación, XLIII/15197 (15 de julio, 1959), p. 17.

La Nación, XLIII/15198 (16 de julio, 1959), pp. 8-10.

La Nación, XLIII/15199 (17 de julio, 1959), p. 22.

La Nación, XLIII/15200(18 de julio, 1959), p. 14.

La Nación, LI/18125 (21 de julio, 1967), p. 23.

La Nación, LI/18126 (22 de julio, 1967), pp. 1-23.

La Nación, LI/18128 (24 de julio, 1967), p. 29.

La Nación, LI/18129 (25 de julio, 1967), p. 5.

La Nación, LI/18130 (26 de julio, 1967), p. 2.

Jara, Bárbara. (2026). Claudio Arrau en Chile: Conexiones, impacto y trayectoria, *Revista Neuma*, 19(1), pp. 8-32. <https://doi.org/10.4067/s0719-53892026000100008>

Lago, Antonio (1959). “Año mundial de los refugiados”, *Revista de Política Internacional*, 44, pp. 81-89. <https://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revista-de-politica-internacional/numero-44-julioagosto-1959/el-ano-mundial-de-los-refugiados-1>

Madrid, Alejandro (2021). “Entre/tejiendo vidas y discursos: Notas y reflexiones en torno a la biografía y la anti-biografía musical”, *Revista Argentina de Musicología*, 22(1): pp. 19-43. <https://www.ojs.aamusicologia.ar/index.php/ram/article/view/347/375>

Merino, Luis (1984). “Claudio Arrau en la historia de la música chilena”, *Revista Musical Chilena*, 38(161), pp. 5-34. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/942/826>

Quiroga, Daniel (1950). “Conciertos”, *Revista Musical Chilena*, 6(38), pp. 121-40. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/11893/12255>

Santa Cruz, Domingo (1950). “Mis recuerdos sobre la Sociedad Bach”, *Revista Musical Chilena*, 6(40), pp. 8-62. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/12022/12382>

Salas Viu, Vicente (1952). **La creación musical en Chile 1900-1951**. Santiago: Editorial universitaria.

Urrutia, Jorge (1934). “Crónica musical”. *Revista de arte*, 1(2), pp. 37-41. <https://revistadearte.uchile.cl/index.php/AR/article/view/21705>

Weber, Williams (1999). “The history of musical canon”, **Rethinking music**. Nicholas Cook, Mark Everist (editores). Oxford University press, pp. 336-355. <https://www.some.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2019/08/2.-Weber-1999-The-history-of-musical-canon.pdf>



Esta obra está bajo una licencia internacional.
Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0